



El régimen persa demostró su poder durante el primer día del funeral de Alí Jamenei, con millones de personas llegadas de todo el país en Teherán. AFP

situada en el extranjero. «Pero la guerra nos ha unido de nuevo. Ahora somos más fuertes porque tenemos el control de Ormuz, aunque, pase lo que pase en las negociaciones, nunca olvidaremos. Por eso clamamos venganza», explica Mahmoud Shams, funcionario retirado de 66 años que forma parte de una asociación islámica de Teherán.

Mahmoud no puede ocultar la emoción y le viene a la mente el funeral de Jomeini en 1989, aunque reconoce que ahora es todo mucho más ordenado que lo que fueron aquellos días caóticos de despedida del fundador de la república islámica.

Dos amigas llegadas de Hamedán para la ocasión no pueden contener las lágrimas. Una de ellas, llamada Fatemah, deposita una flor frente a una de las fotografías del líder en una especie de santuario improvisado creado por cientos de fotos y flores que han ido depositando los peregrinos. Solloza. «Era nuestro padre, tenemos dolor en el corazón por su muerte. El puño en alto es ahora la imagen de todos los iraníes. Es la imagen de su último instante y ahora es un símbolo global», explica esta joven que hace referencia al logotipo y el eslogan del funeral: un puño en alto y la frase «Debemos alzarnos».

LAS CLAVES

15

o 20 millones de asistentes a los funerales se esperan solo en Teherán hasta el lunes.

2,2

millones de ciudadanos utilizaron el metro de la capital entre las cinco y media de la madrugada y las tres de la tarde, en un ejemplo de la gran movilización de masas.

1989

es el último año en el que los iraníes despidieron a su principal figura política antes que ahora. Millones de personas llenaron Teherán el 6 de junio para dar el adiós al ayatolá Ruhollah Jomeini. El caos fue general. Una multitud abrió el féretro para tocar la túnica del líder de la revolución de 1979 y el ejército disparó al aire. Ocho personas murieron y miles resultaron heridas en la desbandada.

Cuando Israel aplastó el refugio de Hasán Nasrallah en el sur de Beirut a base de decenas de bombas anti búnker en un ataque que se sintió como un terremoto, sus seguidores dijeron que el cuerpo del secretario general de Hezbolá había sido encontrado intacto y que murió «ahogado» por los gases y el polvo. En el caso de Alí Jamenei, cuando Israel borró del mapa su residencia en Teherán con su familia dentro, los afines al régimen insisten en que le encontraron muerto con el puño en alto. Estas son leyendas que acompañarán siempre a los dos exponentes más importantes del «eje de la resistencia» asesinados por Benjamín Netanyahu.

Doce horas de viaje

Mohsen Ghanavati, ingeniero de 32 años, ha tardado doce horas en llegar a la capital desde Juzestán, en plena frontera con Irak y Kuwait, y pasará aquí los tres días del funeral público. En lugar de depositar una flor, escribe con tiza en un muro negro que protege la zona de los ataúdes y donde los fieles expresan sus sentimientos. «Yo he escrito que le queremos y que estamos listos para el sacrificio. Seguimos pegados a su ejemplo e ideología y el único cambio es que ahora nos guía su hijo, nues-

tro nuevo líder. Estamos convencidos de que, tarde o temprano, habrá venganza por este asesinato». Mohsen trabaja en una de las plantas petroquímicas atacadas durante la guerra y asegura que poco a poco van reparando los daños sufridos.

Cuando empieza a aflojar el termómetro una nueva oleada de gente comienza a tomar el relevo de quienes han pasado el día en Moshla a 40 grados. Ali procede del norte, de la costa del Caspio, y dice que «esto es un milagro, venir a Teherán a una ceremonia tan importante y encontrarte con gente llegada de todas las provincias del país. Es como si hemos llegado nosotros y los habitantes de la capital han salido de vacaciones», bromea.

La noche promete ser larga, como lo será cada jornada hasta que el cuerpo de Jamenei llegue a Mashad, su ciudad natal, donde será enterrado junto al Imam Reza, el octavo imán del chiismo duodecimano. A Jamenei le conocen ahora como «el líder mártir» y descansará en Mashad, que se traduce como «lugar donde está enterrado el mártir». A partir de ahora, los religiosos chiíes tendrán un doble motivo para viajar hasta la ciudad santa situada en plena frontera con Afganistán.

Netanyahu y Trump se reunirán tras el luto persa y la cumbre de la OTAN en Ankara

E. C.

Donald Trump y Benjamín Netanyahu se verán cara a cara este mes de julio en Washington. Así lo sugieren medios de Estados Unidos e Israel, según los cuales, el presidente y el primer ministro han mantenido una conversación telefónica en la que habrían acordado reunirse la próxima semana –después de las honras fúnebres en Irán por el fallecido Ali Jamenei y la cumbre de la OTAN en Ankara (Turquía)– o «la siguiente», en función de la agenda del líder republicano.

Esta será la primera vez que los dos mandatarios se ven en persona desde febrero y tendrá lugar a instancias de Netanyahu, que solicitó la posibilidad de visitarle en la Casa Blanca. Entre aquella y esta entrevista han sucedido muchas cosas en la relación que ambos mantienen. Aunque el vínculo de apoyo se conserva sólido, de puertas adentro existe un clima enrarecido. De hecho, en una breve entrevista en el portal Axios, Trump aseguró que él y Netanyahu se llevan «muy bien», pero que el primer ministro hebreo tiene claro «quien manda».

El inquilino de la Casa Blanca reveló ayer que sigue de cerca el funeral del ex Líder Supremo y que las negociaciones de paz con Teherán están en «pausa» hasta el final de los seis días de duelo. Trump garantizó que no habrá acciones militares en este periodo. Y mostró su extrañeza por las profundas muestras de dolor de millones de iraníes en la despedida de Jamenei. «Quizá sean lágrimas fingidas», insinuó.

Programa nuclear

‘Al Arabiya’, medio de Arabia Saudí, anunció por su parte que las conversaciones entre las delegaciones estadounidense e iraní se reanudarán el próximo día 11, posiblemente en Doha. Ambos equipos tuvieron un contacto «técnico» indirecto el pasado miércoles en la capital catari. Trump dijo que había sido «muy satisfactorio» para la continuación, rebatir que lo único que se trató fue la liberación de los fondos persas congelados en terceros países, como afirmaron los enviados de Teherán.

En las próximas negociaciones, según el medio árabe, está previsto que se aborde este mismo asunto, además del posible levantamiento de sanciones a Irán y el futuro del programa nuclear persa. Washington y Teherán firmaron un memorando de entendimiento hace dos semanas para desarrollar los puntos de un plan de paz, pero hasta ahora el proceso está estancado.